María:

Me voy... mi decisión es definitiva, la pensé bien. No me busques.

Perdóname por herirte.

Pero deseo terminar con este juego hipócrita en el que nos estamos hundiendo. Tú adivinaste que conocí a alguien. La amo, y el respeto que siento por ti me obliga a ser honesto, aun sabiendo que esto te hace sufrir.

Tal vez nos veamos algún día. Mientras tanto, olvídame, pero créeme que realmente te amé,